



# Economía

# HOY

ISSN 2308-992X

Junio – agosto 2019, volumen 11, número 2  
Publicación bimestral

## Editorial

## Artículos:

---

### La propuesta de la economía solidaria y la descolonialidad del poder

Por: Evelyn Patricia Martínez Mejía, docente e investigadora del Departamento de Economía de la UCA

---

### La economía del conocimiento, uno de los desafíos para el desarrollo de Centroamérica

Por: Melissa Salgado, docente e investigadora del Departamento de Economía de la UCA

---

### Los cuidados y la corresponsabilidad en El Salvador como un agente de cambios estructurales en la economía, cultura y política de país

Por: Rommel Hernández, estudiante de Licenciatura en Economía de la UCA;  
Francisco Miranda, egresado de Licenciatura en Economía de la UES

---

### Evolución de la participación de las remesas y del consumo en el PIB de El Salvador y su influencia en los derechos arancelarios de las importaciones en el período de 1990-2015

Por: Diana España, Josué Medrano, Carlos Lobos, Alejandra Portillo, estudiantes de tercer año de Licenciatura en Economía de la UCA

---

### Recensión bibliográfica de “El enemigo conoce el sistema”

Por: Alejandro Álvarez, docente e investigador del Departamento de Economía de la UCA



Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas

**Departamento de Economía**  
Publicación bimestral  
Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas, UCA

### Consejo Editorial

Alejandro Álvarez,  
Evelyn Martínez Mejía y  
Melissa Salgado,  
docentes e investigadoras del  
Departamento de Economía UCA.

**Edición de textos**  
Gabriela Burgos

**Diagramación**  
Andrea Zepeda

Publicamos bajo la Licencia Creative  
Commons Atribución-NoComercial  
CompartirIgual 4.0 Internacional (CC  
BY-NC-SA 4.0)



Más información:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

# EDIT

El sistema capitalista, depredador por naturaleza, sigue imparabile y pareciera que no existen alternativas al mismo. Frente a esto la urgente necesidad de repensar las alternativas de vida frente al capitalismo se hacen imperiosas, lo cual implica, también, el transformar y cambiar las formas y las construcciones epistémicas desde las cuales se siguen abordando las problemáticas de nuestros pueblos que genera el capitalismo global.

Es por lo anterior que esta edición del *Boletín Economía Hoy* presenta una reflexión acerca de cómo descolonizar el pensamiento, lo cual involucra considerar a la economía solidaria como una vía dentro de lo posible para crear una alternativa al capitalismo. Esto debe estar acompañado de una transformación de las formas y construcciones epistémicas desde las cuales abordar de manera totalmente diferente las problemáticas de nuestras sociedades, y para el caso, las de El Salvador.

Las 'otras' formas de organización económica ya existentes en diversos territorios, entre ellos el salvadoreño, nos remiten a diferentes vías de acción y de vida; su estudio y comprensión también convoca otros métodos de estudio y cambio de mirada: la descolonial, de lo contrario se seguirá sosteniendo al sistema mismo que se nutre del pensamiento hegemónico.

En este nuevo abordaje, problematizar las distintas aristas de la realidad nos muestra temáticas como la planteada en el segundo artículo, acerca de la economía del conocimiento desde un abordaje regional. Aquí se considera el rol de los Estados como planificadores y garantes de los procesos de desarrollo, el cual no será posible sin mejorar la cualificación del motor de toda economía: la fuerza de trabajo.

Dirección: Boulevard de los Próceres,  
Antiguo Cuscatlán,  
Apartado Postal (01) 168,  
San Salvador, El Salvador

Teléfono: 2210 6600 Ext. 460 y 1013  
Fax: 2210 6667  
Correo electrónico:  
[economiahoy@uca.edu.sv](mailto:economiahoy@uca.edu.sv)  
Sitio Web:  
[www.uca.edu.sv/economia](http://www.uca.edu.sv/economia)

# ORIAL

La cualificación de la fuerza de trabajo es relevante, tanto a nivel regional como local según lo planteado por el tercer artículo de esta edición. El cambio en las formas de valorar aquellas actividades ‘no capitalistas’ es urgente y más cuando se les considera como acciones que ‘no generan valor’, pero de las cuales el capitalismo necesita para seguir reproduciéndose.

La economía del cuidado nos pone de manera clara y contundente lo relevante que son los cuidados en la reproducción del capitalismo. En este aspecto, la corresponsabilidad es la tarea concreta y precisa para dar a los cuidados el peso que merecen en la reproducción de la vida misma y ser parte integral del ordenamiento social de cualquier sociedad.

Por otra parte, el proceso migratorio salvadoreño acentúa la relevancia de los efectos del capitalismo mundial y esto también impacta tanto en los hogares como fuera de estos.

El ordenamiento jurídico nacional aporta elementos a la conducta consumista nacional al facilitar el ingreso sin mayor cobro de aranceles a productos importados y cuyas compras son posibles gracias al flujo creciente de remesas hacia el país, tal y como lo plantea el último artículo que presentamos en esta entrega. El flujo de remesas es tan grande que coloca a El Salvador como uno de los principales países a nivel mundial de receptor de remesas.

Es así como el *Boletín Economía Hoy* continúa con sus aportes sobre distintos tópicos económicos que se entrelazan con distintos aspectos de la vida misma. En esta edición traemos a la reflexión de nuestro público otros elementos de los cuales, quizás aún, no se tiene claro la dimensión de su impacto.

Así, para finalizar, presentamos una reseña bibliográfica del libro *El enemigo conoce al sistema*, con la cual buscamos llamar la atención sobre la venta de la información personal extraída de los *smartphones* o teléfonos inteligentes cuyo uso es cada vez más frecuente y muestra otra arista del capitalismo voraz, demostrando que su afán de lucro no tiene fin.

# La propuesta de la economía solidaria y la descolonialidad del poder

La construcción de una matriz epistémica alternativa a la actual (patriarcal, moderna y colonial) deberá de comenzar en los límites del sistema. Pero no para ampliarlos, sino para partir fuera de ellos.

**Por:** Evelyn Patricia Martínez Mejía, docente e investigadora del Departamento de Economía de la UCA.

**Correo electrónico:** [epmartinez@uca.edu.sv](mailto:epmartinez@uca.edu.sv)

**Palabras clave:** economía solidaria, capitalismo moderno colonial, descolonización del poder

## Resumen

El objetivo del presente artículo es aportar elementos de análisis para realizar una crítica a las visiones universalizantes de la economía que llevan consigo la propuesta del progreso lineal de la modernidad colonial, que ha negado pensamientos y prácticas socioeconómicas no mercantiles, no capitalistas y antipatriarcales. Se aborda el aporte de la construcción de otra(s) economía(s) desde la propuesta de economía solidaria y sus límites dentro de la colonialidad del poder. Visibilizar la existencia de otras matrices epistémicas de significación de lo económico en la existencia social nos permitirá avanzar a una descolonización de la ciencia económica, que va a proponer recuperar el control no solo de los medios de producción, sino también del trabajo, la subjetividad y la autoridad colectiva.

## I. La economía solidaria y el capitalismo moderno/colonial

Las perspectivas modernizantes y eurocéntricas de la economía han colonizado el espacio de estudio de la ciencia económica. El desplome de la experiencia del socialismo real y la globalización neoliberal de acumulación capitalista contribuyeron a totalizar la economía mercantil capitalista como la única economía realmente existente y posible y, al mismo tiempo, han contribuido a invisibilizar pensamientos y prácticas socioeconómicas no mercantiles, no capitalistas (Vargas, 2009, p. 59) y antipatriarcales.

La perspectiva descolonial<sup>1</sup> nos permite observar el carácter moderno colonial de la ciencia económica, sobre todo en su versión neoclásica, pero también nos permite visualizar y politizar

(...) la existencia de otros modos de conocimiento y significación de lo económico (otras ontologías y epistemologías de lo económico) así como de prácticas y propuestas socioeconómicas no capitalistas [otras prácticas de lo económico] (...) opciones económicas diferentes tanto al capitalismo como al socialismo centralizado. (Ibíd.).

La insistencia en la construcción de una economía alternativa al capitalismo desde la perspectiva decolonial revela la existencia de un marco interpretativo que reproduce el imaginario moderno colonial, el cual coloca a la economía como el fundamento de la existencia social. Como si únicamente la colonialidad del poder/dominio se redujera al capitalismo. Vargas (2009, p. 60) advierte:

En ese sentido es importante hacer un esfuerzo por descolonizar tanto los enfoques de economía política como las emergentes perspectivas, propuestas y prácticas de economía social/solidaria/para la vida (...) En efecto, esas perspectivas aunque constituyen una importante crítica al capitalismo, en lo fundamental no cuestionan los elementos modernizantes/coloniales del patrón de poder y contribuyen a reproducir la colonialidad del conocimiento.

Para avanzar en el objetivo de descolonizar la ciencia económica, Vargas (2009) señala que habría que considerar en las propuestas de economía alternativa no solo las teorías, sino también las propuestas, epistemologías y ontologías de los grupos subalternizados que ha producido la modernidad colonial.

## **2. La economía solidaria, potencialidades y limitaciones dentro del patrón global de poder**

Las propuestas de economía solidaria están insertas en el patrón global de poder. Uno de los teóricos que analiza las potencialidades y limitaciones de estas propuestas de economías es el peruano Aníbal Quijano. Quijano (2008, p. 12) señala que “la economía solidaria constituye un heterogéneo universo de prácticas sociales, alternativas desde los dominados y explotados en el período más sombrío del capitalismo”. Afirma que estas prácticas son expresiones vitales del no menos heterogéneo y contradictorio movimiento de la sociedad. La economía solidaria nace, pues, de la polvareda dejada por el capitalismo y el socialismo real, de la derrota en el plano de la materialidad y de la disputa de subjetividades de nuestra existencia.

De este modo, Quijano (2008) señala que la descolonialidad del poder en las prácticas de existencia social de la economía solidaria no termina de constituirse como una perspectiva común, sino, por ahora y sobre todo, desde los márgenes. El debate en torno a esta propuesta se ha quedado en los discursos de la moral de la solidaridad o, por otra parte, dentro de los umbrales del eurocentrismo, al focalizar su atención a encontrar una economía alternativa al capitalismo. Parte de la supremacía de la economía en la existencia social “como fundamento material que da no sólo sustento, sino determinación y origen al conjunto de la existencia social, como en la versión eurocéntrica de la herencia de Marx, que se conoce como ‘materialismo histórico’”. (Ibíd., p. 14).

Quijano plantea que la voluntad y la conciencia social cuentan en la historia cuando la subjetividad está asociada a la materialidad de las relaciones sociales; cuando es parte del movimiento real de la sociedad, “esto es, la conciencia social no produce la existencia social. Pero puede servir para cambiarla”. (Ibíd.).

Quijano también analiza cómo, en el periodo actual del capitalismo moderno colonial y sus nuevas reconfiguraciones en cuanto a la explotación del trabajo y de acumulación capitalista, se está produciendo un “capitalismo cultural o cognitivo”. Es decir, la producción de formas no salariales de explotación del trabajo, la esclavitud y la servidumbre para la producción de mercancías y la reconfiguración del patrón global de poder. No obstante, desde siempre han existido relaciones de reciprocidad o de intercambio no-mercantil de trabajo. Quijano señala:

La reciprocidad re-emerge y se re-expande como: a) organización de la producción, del intercambio o distribución, y reproducción; b) asociada a la comunidad como estructura de autoridad colectiva; c) a la igualdad social de los individuos dentro de la diversidad y de la heterogeneidad de identidades

individuales y colectivas; d) por consecuencia, a la horizontalidad de las relaciones entre los individuos de todas las identidades, comenzando con las diferencias entre los sexos y las sexualidades; e) a relaciones de uso y de reproducción con los otros seres vivos; y, f) en fin, a una cultura de corresponsabilidad en la existencia del universo. (2008, p. 15).

En este sentido, el mismo autor plantea que en el imaginario social actual ya no predomina la idea de la historia secuencial o lineal (que se dirige a un destino teleológicamente establecido). Por lo tanto, estas experiencias de economía solidaria son una crítica al eje del eurocentrismo y del materialismo histórico, pues dentro del actual patrón de poder la sociedad sigue siendo heterogénea y discontinua, se mueve en varias direcciones. Si bien se encuentra dentro de la hegemonía del patrón de poder global, siempre debe optar entre esas varias direcciones u orientaciones.

Entonces, las prácticas de reciprocidad y de solidaridad social, y en particular la solidaridad económica, se vuelven un elemento central del imaginario social y de la conciencia social. En ese sentido, la conciencia social no parte de, sino que va hacia las formas de existencia social que la historia actual produce, por tanto “es un tiempo de mayores posibilidades de producir otra historia” (Ibíd., p. 16).

Quijano advierte que la construcción de una sociedad democrática o solidaria será posible si la subjetividad, imaginario y voluntad van en la misma dirección que la producción de las relaciones materiales de reciprocidad. Por tanto es necesario liberarse de la producción eurocéntrica de la subjetividad (imaginario, conocimiento, tiempo de la historia); es decir, del dualismo cartesiano (mente-cuerpo) y del evolucionismo teleológico o evolución unilineal. Esta es la disputa categorial que Aníbal Quijano propone para que la economía solidaria permita la descolonialidad del poder.

### **3. Descolonizar el poder: economías alternativas y autoridad colectiva**

Las relaciones sociales de reciprocidad y comunales no solo se presentan en la dimensión económica de la existencia social, sino también en las formas de autogobierno local. Las personas se organizan en términos comunales, al margen de las regulaciones legales vigentes sobre las municipalidades. Se conforma una organización de autogobierno.

Para Quijano,

la organización comunal de autogobierno local, a diferencia de las municipalidades, implica una estructura organizativa que vincula a toda la población en una red de instituciones comunales, en todos los ámbitos de la vida colectiva: unidades de producción, mercados, escuela, servicios de salud, de distribución de ámbitos de recreación, etc. (1998, p. 147).

Al mismo tiempo, el autogobierno comunal es una estructura de autoridad vinculada, directa o indirectamente, a relaciones de complementariedad y de conflicto con el Estado y sus instituciones de autoridad. Advierte Quijano (1998) que lo comunal hace referencia a una población social y culturalmente heterogénea, es decir, configurada por relaciones de producción y de formas de trabajo heterogéneas, y de una compleja pluralidad de instituciones sociales, pero que son capaces de producir formas de identidad y de lealtad.

Tampoco se trata de relaciones armoniosas, sino que presentan tensión y eventualmente conflicto. El ámbito privado no debe ir en contra del gobierno local ni viceversa. Sin embargo, las instituciones comunales y de reciprocidad presentan una profunda innovación en la estructura de la organización, de gestión y de la

autoridad. No excluye la conformación de asambleas y debates donde las personas de la comunidad participan independientemente de su condición de género o raza (Quijano, 1998). Las formas de elegir las autoridades en lo comunal son por representación directa, bajo el control directo en cada comunidad.

Los autogobiernos regionales pueden también formar parte de un autogobierno regional, que se forma por la asociación de comunidades de cada circunscripción administrativa. Luego, se forma una 'multicomunal' y una articulación de multicomunales en una estructura nacional de comunidades.

Frente al mercado capitalista y la crisis de identidad del Estado-nación, la reciprocidad y la comunidad, como forma de autogobierno local y regional, permiten reproducir la existencia material de las y los trabajadores. Sin estas formas de organización no podrían sobrevivir (Ibíd.). Necesitan de la comunidad como una forma de autogobierno local y regional.

Como bien plantea Aníbal Quijano, en América Latina no llegó a ser plenamente universal el trabajo asalariado. Por eso la desmercantilización de la fuerza de trabajo implicó relaciones sociales basadas en la reciprocidad. Además, la colonialidad del poder implica

(...) que la diferencia entre lo europeo y lo no europeo funda la desigualdad de ambos en el poder, en la sociedad y en el estado [sic], no fue erradicada en América Latina. En otros términos, la sociedad no fue descolonizada, democratizada, o 'nacionalizada' plenamente, y en algunos casos quizás ni siquiera básicamente; ni representada tampoco, plenamente, en un 'Estado-Nación'". (Ibíd. p. 184).

Por lo tanto, nunca han dejado de existir estructuras de autoridad diferentes de las estatales, estructuras comunales que se configuran en relaciones de complementariedad y/o de conflicto en América Latina. Estas formas económicas de la existencia social provienen de las presiones estructurales-históricas de la realidad actual. Se necesita articular las experiencias de las economías alternativas a las formas de autogobierno local y regional.

Para Vargas (2009), un aporte de la perspectiva descolonial consiste, precisamente, en visibilizar la existencia de varias formas de relaciones socioeconómicas. Si bien están articuladas en una matriz heterárquica de poder, que trasciende lo económico y lo capitalista, de igual forma es importante reconocer "la existencia de una diversidad de formas económicas (indígenas, campesinas, populares, comunitarias, urbanas, estatales, capitalistas, no capitalistas, etc.) con singularidades históricas y sustantivas a partir de las cuales pueden desarrollarse prácticas económicas alternativas" (Vargas, 2009, p.63).

Para Marañón (et al., 2012), esta diversidad de experiencia de otra(s) economía(s) van construyendo un nuevo horizonte de sentido, basadas en relaciones de solidaridad- reciprocidad social, y con la naturaleza, así como en una autoridad colectiva y comunal que se orienta hacia la desmercantilización de la vida e impulsa la reciprocidad y la solidaridad como ejes de las relaciones sociales de una sociedad libre de la colonialidad del poder.

#### 4. Conclusiones

La existencia de otras formas de organización económica por parte de grupos subalternizados lleva al debate sobre la idea de progreso de la modernidad capitalista. Estas 'otras' economías se conciben desde una lógica de atraso, pero son estas las que hacen, desde su dinámica particular, una profunda crítica al concepto

de progreso moderno colonial. Es importante reconocer, entonces, que existen opciones económicas distintas ya presentes y sujetos económicos con una racionalidad no capitalista.

Sin embargo, esta(s) otra(s) economía(s) tiene el reto de avanzar hacia la descolonización real del poder, es decir, la necesidad de recuperar el control no solo de los medios de producción, sino también del trabajo, la subjetividad y la autoridad colectiva.

La construcción de una matriz epistémica alternativa a la actual (patriarcal, moderna y colonial) deberá de comenzar en los límites del sistema. Pero no para ampliarlos, sino para partir fuera de ellos. Las economías que han demostrado tener dinámicas ajenas a las de la reproducción del capital, total o parcialmente, prueban que el capitalismo moderno colonial no tiene por qué considerarse como el final de una historia lineal.

## Referencias

- Marañón Pimentel, B. (et al.) (2012). *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina: una perspectiva descolonial* / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO.
- Quijano, A. (1998). *La Economía Popular y sus caminos en América Latina*. Mosca Azul/ CEIS.
- Quijano, A. (2008). Solidaridad y capitalismo colonial/moderno. *Otra Economía*, 2(2), 12-16. <https://revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/1077>
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Clacso (ed.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. ). Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Vargas, J. C. (2011). La perspectiva decolonial y sus posibles contribuciones a la construcción de Otra economía. *Otra Economía*, 3(4), 46-65. <https://revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/1124>

## Notas

- 1: La perspectiva descolonial analiza cómo el surgimiento de la modernidad colonial configura una nueva forma de ordenación mundial, en tanto que Europa se auto confería un lugar de universalidad y superioridad frente a los 'otros' pueblos colonizados. Esa pretensión de superioridad encubrió y negó el resto de culturas y saberes que fueron catalogados como pueblos atrasados. Para la racionalidad moderna eurocéntrica los pueblos colonizados, indígenas y negros, no eran reconocidos como 'humanos', aquí surge el mito de la raza como mito fundacional de la modernidad/colonialidad. Esta configuración del sistema mundo, establece, como señala Quijano (2014): la colonialidad del poder (lo blanco como lo superior), la colonialidad del saber (la racionalidad técnico científica eurocentrada que invalidó otras epistemes no occidentales) y la colonialidad del ser (la negación de la humanidad ser del otro), cuya visión de mundo es la del progreso lineal de la historia.



# La economía del conocimiento, uno de los desafíos para el desarrollo de Centroamérica

La economía del conocimiento puede ser una buena oportunidad en Centroamérica para lograr procesos de inclusión social, pero para ello es necesario replantear la noción de desarrollo y la forma de intervención del Estado.

**Por:** Melissa Salgado, docente e investigadora del Departamento de Economía de la UCA.

**Correo electrónico:** msalgado@uca.edu.sv

**Palabras clave:** desarrollo, Estado, conocimiento

## Resumen

El presente ensayo tiene como propósito hacer una breve reflexión sobre la necesidad de replantear la noción de desarrollo y el papel del Estado frente al nuevo contexto histórico, para aprovechar la economía del conocimiento. También busca destacar la urgencia de lograr nuevos mecanismos de inclusión social en la región centroamericana.

## I. Economía del conocimiento y concepto de desarrollo

La predominancia de la tecnología, innovaciones y la incorporación del conocimiento en los distintos sectores y actividades económicas a escala mundial fundamentan la llamada “economía del conocimiento” o “cuarta revolución industrial”, entre otros términos usados para expresar este avance en las sociedades. Sin lugar a dudas, este panorama plantea un nuevo escenario internacional y con ello un sinnúmero de desafíos de tipo económico, político, institucional y social, del cual Centroamérica como región debe estar atenta para evitar otra etapa de rezago.

Por lo tanto, cabe llevar este análisis a uno de los grandes debates planteados en el pensamiento económico: la noción de ‘desarrollo’, cuyo origen se ubica hacia mediados de los años cuarenta del siglo XX por Rosenstein-Rodan (1943), bajo una importante influencia de la teoría keynesiana. Así, el origen del concepto de desarrollo se fundamentó como sinónimo de industrialización y con un Estado planificador que posibilitara dicho proceso.

A partir de entonces, el desarrollo como concepto es planteado por las distintas corrientes de pensamiento, desde las que proclaman la autorregulación del mercado hasta las que se refieren a la necesidad del Estado para el acompañamiento del desarrollo. De ahí el origen del debate mercado versus Estado que prácticamente predominó todo el siglo XX (Evans, 2007).

Dentro de las implicaciones de esto último, una de las más destacables es el carácter polisémico del concepto de desarrollo; sin embargo, autores como Baran (1977) enfatizan que al concepto de desarrollo se le debe ubicar en su respectivo contexto histórico y también comprenderlo como un proceder histórico. Por lo que son las mismas estructuras políticas, económicas y sociales las que deben buscar su transformación y avance en los respectivos países.

## 2. El desarrollo en Centroamérica

En la actualidad para lograr el desarrollo en Centroamérica apremian dos grandes transformaciones. La primera implica cambios estructurales orientados hacia una renovación en la base tecnológica y productiva que coadyuve requisitos sociales en términos de un proceso de inclusión social por medio del aprovechamiento de los sectores productivos más dinámicos, articuladores y de mayor valor agregado. La segunda, el acompañamiento institucional que permita la transformación estructural; en este sentido, se requiere del Estado como la entidad que posibilite dicha inclusión social activa y mantenga premisas de escala nacional, para luego llevar a cabo su integración regional, internacional y global.

Las mencionadas transformaciones estructurales y sobre todo la parte económica se deben orientar hacia complejizar la estructura productiva y garantizar mayor división del trabajo. Por lo que se trata de un enfoque productivista, en donde lo determinante sea la producción interna, la formación de encadenamientos productivos con preeminencia en lo nacional y articulado con el resto de escalas. Desde esta perspectiva, la distribución debe ser mediante la producción y la generación de empleo. No mediante el mero consumo, como es la tendencia actual que se observa en la región.

En cuanto al papel del Estado en el cambio histórico, parte de su rol ha sido el de garantizar la reproducción de la acumulación de capital en los sectores económicos que considera clave, así como también procurar la fuerza de trabajo necesaria para estos nuevos sectores (Hirsch, 1979).

De esta manera, parte de las transformaciones estructurales como garantizar la fuerza de trabajo debe entenderse, principalmente, en el sentido de lograr una mayor escala de incorporación laboral, con mayores niveles de capacitación y empleos con cobertura de seguridad social. Además, este papel del Estado que permite el desarrollo estructural en el cambio histórico también debe de lograr mecanismos de inclusión política, para que los intereses políticos de esta parte de la población tengan representación en el Estado.

Lo anterior se fundamenta en dos aspectos que destacan de Centroamérica: primero, la ocupación no asalariada sigue siendo representativa en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua<sup>1</sup>, de allí la urgencia de buscar instrumentos para la inclusión social mediante el empleo. Segundo, en dichos países la trayectoria de los regímenes políticos se ha caracterizado por su carácter autoritario a lo largo del siglo XX y en la actualidad por estrechos mecanismos de representación política, con excepción de Costa Rica.

En este sentido, se podría plantear a los sectores económicos relacionados al conocimiento como posibles instrumentos para la inclusión social desde la estructura productiva.

El conocimiento en el cambio histórico se está posicionando como la principal fuerza productiva del crecimiento económico y se observa esta tendencia desde la década de los ochenta con el incremento del vínculo del sector científico y educativo con la estructura productiva a la vanguardia (Ordóñez, 2013, p.145). Esta articulación ha sido posible en un principio por la informática y el avance en las telecomunicaciones.

En la región, si bien Costa Rica lleva la vanguardia en los sectores de la informática, telecomunicaciones y en gasto en Investigación + Desarrollo con respecto al PIB; lo cierto es que el predominio de las empresas transnacionales y los elevados niveles de importación determinan la actividad productiva en dichos sectores. Esta situación es más acentuada en el resto de países centroamericanos. Y es justamente en este punto donde destaca la importancia de las transformaciones estructurales e institucionales.

Dichas transformaciones deben estar en función de proyectos de nación alrededor de los sectores económicos relacionados al conocimiento; no como un andamiaje de negocios aislados que suministran servicios, sino como un acompañamiento institucional mediado por los respectivos Estados. Lo cual generará conocimiento, innovación y hará de dichos sectores económicos los dinamizadores de las economías nacionales. De esta forma se posibilitará la mayor incorporación de fuerza de trabajo, garantizando su nivel de cualificación y ampliar la cobertura social.

### 3. Conclusión

La economía del conocimiento puede ser una buena oportunidad en Centroamérica para lograr procesos de inclusión social, pero para ello es necesario replantear la noción de desarrollo y la forma de intervención del Estado. Para lograr dicho propósito se requiere de proyectos de nación que retomen mecanismos de planificación para el aumento del nivel de cualificación de la fuerza de trabajo de forma descentralizada geográficamente, es decir, más allá de los centros urbanos; además, impulsada para sectores poblacionales tradicionalmente excluidos por la edad, sexo, condición social. Asimismo, se requiere de generación de empleo con cobertura social, para frenar los procesos de precarización laboral; y, entre otras medidas, que las innovaciones tecnológicas aplicadas a los procesos productivos estén dirigidos hacia la sostenibilidad y sustentabilidad ambiental de toda la región.

## Referencias

Baran, P. (1977). *La economía política del crecimiento*. Fondo de Cultura Económico.

Evans, P. (2007). *Instituciones y desarrollo en la era de la globalización neoliberal*. ILSA/CLACSO.

Hirsch, J. (1979). *Elementos para una teoría materialista del Estado. Críticas de la Economía Política*.

Ordóñez, S. (2013). Crisis global y procesos de innovación de base electrónica-informática en América Latina' (pp. 143-178). En del Valle, M., Jaso, A. y Nuñez Ramírez, I. (eds.) *Ciencia, tecnología e innovación en el desarrollo de México y América Latina Dinámicas de innovación y aprendizaje en territorios y sectores productivos*. Tomo II. IIEc/UNAM.

Rosenstein-Rodan, P.N. (1943). Problems of Industrialisation of Eastern and South-Eastern Europe. *The Economic Journal*, 53(210/211), 202-211.

## Notas

I: De acuerdo a los datos históricos de *World Development Indicators* (WDI).

# Los cuidados y la corresponsabilidad en El Salvador como un agente de cambios estructurales en la economía, cultura y política de país

(...) es imperante crear una agenda de cuidados verdaderamente transformadora que logre los cambios estructurales necesarios. No se trata solo de una cuestión de igualdad de género, sino también de dignificar la vida de centenares de miles de mujeres en nuestro país (...).

**Por:** Rommel Hernández, estudiante de Licenciatura en Economía de la UCA; Francisco Miranda, egresado de Licenciatura en Economía de la UES.

**Correos electrónicos:** 00402319@uca.edu.sv, ml17001@ues.edu.sv

**Palabras clave:** cambios estructurales, economía del cuidado, trabajo reproductivo

## I. Introducción

El sistema capitalista mundial remunera todo aquel trabajo productivo que facilite el intercambio de bienes y servicios. Sin embargo, para que dicho sistema se mantenga a flote se requiere, fundamentalmente, de la existencia de una categoría específica de trabajo muchas veces llamado “improductivo”. Dentro de esta se identifica una subcategoría particularmente necesaria para la reproducción del sistema: los trabajos de cuidados. Este trabajo requiere esfuerzos físicos y mentales que todos y cada uno de los individuos dentro de la sociedad, sin excepción alguna, han recibido, y que una gran parte de la población brinda generalmente sin remuneración.

No obstante, categorizar este trabajo como improductivo es equivoco; pues este genera los componentes necesarios para la reproducción material y espiritual del sistema capitalista. Asegura su permanencia y proliferación, partiendo además del componente más importante: la vida humana.

En consecuencia, los cuidados son más bien un trabajo reproductivo de máxima importancia a nivel social. Empero no se reconoce en ningún indicador cuantitativo de la economía tradicional y tampoco en nuestro país es receptora de un flujo de ingresos primarios. Así, se convierte en un rubro cuyos esfuerzos diarios se ven invisibilizados.

El trabajo de cuidados en su mayoría es un trabajo feminizado. En promedio, las mujeres dedican cinco horas al trabajo doméstico y de cuidados mientras que los hombres solo dedican dos horas diarias. Las mujeres que tienen trabajos remunerados dedican un menor tiempo a las labores de cuidado y de trabajo doméstico, esta variación suele ser de una hora diaria menos respecto al promedio global, por lo que incluso en los casos en los que las mujeres desempeñan la misma función que los hombres como proveedores de ingresos al hogar, esto no repercute de forma significativa en la invisibilización del trabajo de cuidado (Digestyc, 2017).

## 2. El sistema capitalista: un sistema adicto a bases no capitalistas

No es una observación disruptiva reconocer que el capitalismo sienta sus bases en formas de trabajo de reproducción no capitalistas. En El Salvador ya se hacía desde los inicios del capitalismo con formas de trabajos coloniales de diversas índoles. Los campesinos añileros y posteriormente cafetaleros trabajaban jornadas extra, a parte de su jornada agrícola en la hacienda, prestaban servicios de servidumbre o bajo un esquema de colonato. Dichos trabajos extra no eran remunerados necesariamente, pero sí eran reconocidos con alimentos, alojamiento entre otros (Martínez, 2019).

Entonces, el capitalismo de la región se cimenta en el trabajo no reconocido para la reproducción de la vida. Antes, se ignoró el trabajo de los indígenas, criollos y ladinos; hoy, se ignora el trabajo de cuidados de las mujeres, cuyo principal benefactor es el Estado y la empresa privada.

## 3. ¿Es una realidad el análisis económico de los cuidados?

La ciencia económica se ha esforzado durante décadas por explicar el funcionamiento económico mundial. Para facilitar el abordaje y comprensión de fenómenos complejos el mundo ha sido representado a través de versiones estilizadas y simplificadas. De esta forma, las sociedades capitalistas se entienden como un sistema de relaciones entre hogares, empresas y Estado. Estas instituciones se interrelacionan para dar cuenta de la producción y distribución de los bienes y servicios que las personas necesitan para satisfacer sus necesidades y deseos, utilizando de la mejor forma posible (optimizando bajo el enfoque económico) los recursos (limitados por naturaleza) con los que cuenta el planeta (CEPAL, 2018).

Los enfoques modernos de la economía con sus complejos modelos económicos tienden en su mayoría (exceptuando al conjunto heterodoxo de la academia) a invisibilizar estas relaciones fundamentales del sistema económico actual. Así, no es posible obtener datos fiables para un análisis integral, cuando ocultamos una realidad laboral (la doméstica) que supera al mismo trabajo productivo, ese mismo tipo de trabajo ya sea formal o informal generador de todos los bienes y servicios que intercambiamos y consumimos a diario, se ve superado en uso del tiempo en un 2 % (Rubiano-Matulevich y Kashiwase, 2018). Es decir, que por cada 100 horas de trabajo de tradición productiva y remunerada, hay otras 102 horas de trabajo reproductivo no remunerado, omitir un valor así simplemente deja inutilizable cualquier intento de aproximación a la realidad económica si partimos del uso del tiempo, también nos afectaría en cálculos de productividades, y más aún en el análisis de políticas públicas encaminadas a mejorar el bienestar.

Entonces, al omitir un segmento tan importante de la realidad económica incurrimos en el riesgo no solo de errar significativamente en los análisis de la realidad social y económica, sino, además, de crear una enorme brecha entre el análisis teórico y la realidad económica. Por ello es importante endogenizar e implementar el análisis de los cuidados en los estudios de las diversas escuelas de pensamiento económico. De no hacerlo, la capacidad del análisis explicativo de los economistas perdería fuerza y tendería a importantes sesgos en el futuro. En este caso, por ejemplo, la economía feminista argumenta la relevancia y necesidad de visibilizar el trabajo productivo y reproductivo de las personas, es decir, lo que ampliamente denominamos como cuidados (Álvarez, 2018).

#### 4. El rol de los cuidados en cambios estructurales de la economía

En la medida en que este trabajo no remunerado, el trabajo de cuidar, se tome en cuenta en la agenda oficial; así como en la toma de decisiones de políticas públicas, puede impulsar cambios estructurales en la forma de hacer y entender la política económica y social en nuestro país.

Por otro lado, cuando las organizaciones sociales, movimientos feministas y grupos sindicales logren visibilizar y ampliar el mensaje de este trabajo, es decir, cuando se cuaje la **corresponsabilidad social** en el sistema jurídico de El Salvador, es cuando se pueden empezar a dar grandes cambios. Como hemos visto, se vuelve necesario reconocer en las leyes jurídicas dicho trabajo para propiciar cambios en la matriz productiva; lo cual facilitaría brindar estos cuidados y favorecería las condiciones no solo de desarrollo económico, sino también de bienestar y justicia social.

Cuando hablamos de corresponsabilidad social nos referimos a que todos los sectores de la economía salvadoreña, tanto Estado como empresa privada son beneficiados y sostenidos por los cuidados no remunerados; por lo que deben hacerse corresponsables de esta actividad y reconocerla, para que estos se vuelvan un multiplicador de cambios.

Así, el sector público debe realizar una reforma fiscal que permita implementar un sistema de bienestar público que brinde cuidados de manera profesional a personas con cualquier tipo de minusvalía; así como regular los cuidados y la corresponsabilidad de la empresa privada. Esta última, por ejemplo, debe brindar a sus empleados ciertas prestaciones como espacios creados especialmente para cuidar a sus hijos con profesionales en el área. Esto permitiría un mejoramiento en la productividad.

Para asegurar la realización de estas medidas, pueden observarse como ejemplo los modelos de otros países que han sido exitosos y plenamente integrados en sus sistemas de bienestar social. También, nos puede ayudar a trazar el camino a seguir, verdaderos modelos de justicia social como los de los países nórdicos.

Otro caso ejemplarizante es el uruguayo. Este país latinoamericano, en un palpable esfuerzo interinstitucional, en 2015 aprobó la ley para la creación del *Sistema Nacional Integrado de Cuidados*, con la cual han beneficiado a miles de personas. Según estadísticas del Sistema de Cuidados (Gobierno de Uruguay, varios años) se ha brindado acceso pleno a servicios educativos y de cuidados a decenas de miles de niños y niñas; personas en situación de dependencia ya tienen acceso a servicio de asistencia. Estos son algunos de los datos tangibles en este —todavía— primer intento latinoamericano de los cuidados, apuntando a ser una política universal, de progresivo avance en el acceso a cuidados de calidad sin importar condición, ingresos o lugar de residencia.

Estos ejemplos, nos dan la certeza de afirmar que para alcanzar nuestras metas son necesarios cambios estructurales y de largo plazo. Al contrario de soluciones paliativas y de corta creatividad a las que estamos acostumbrados en la región que solo son efectivas en el corto plazo y en la medida en que sean sostenibles por el constante y creciente gasto público.

#### 5. Conclusiones

Es un hecho que el trabajo de cuidados es un trabajo que se ha feminizado e invisibilizado desde su origen. Por tanto, es necesario reconocer su importancia en los datos, en las remuneraciones y en el diseño de políticas públicas para aproximarnos a una verdadera igualdad de género en todos los ámbitos de la vida.

La organización actual de los cuidados, generalmente obstaculiza el desarrollo íntegro de la mujer, pues la encierra en un círculo vicioso que frena su desarrollo personal; afectando frontalmente su poder adquisitivo y su bienestar al no participar en procesos formativos, y no tener un trabajo remunerado fuera del hogar.

Por lo tanto, es imperante crear una agenda de cuidados verdaderamente transformadora que logre los cambios estructurales necesarios. No se trata solo de una cuestión de igualdad de género, sino también de dignificar la vida de centenares de miles de mujeres en nuestro país a las que en toda nuestra historia se les ha omitido en todos los aspectos, tanto económicos como sociales.

Las mujeres como individuos inmersos y necesarios para la producción y reproducción de la economía nacional merecen gozar de los derechos que cualquier individuo productivo posee. Y aunque el trabajo de proveer cuidados no es remunerado y está excluido de las políticas laborales, es una labor desgastante tanto física como mental y un trabajo necesario para la vida y la sostenibilidad del sistema económico mundial.

## Referencias

- Álvarez, I. (2018). *Reconocimiento de los cuidados en El Salvador. Avances y tareas pendientes. Análisis*. Fundación Friedrich Ebert, N.º 1320. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/14872.pdf>
- CEPAL. (2018). Bidegain, N. y Calderón, C. (comp.). (2018). *Los cuidados en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados 2007-2018*. Páginas selectas de la CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44361/1/S1801102\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44361/1/S1801102_es.pdf)
- DIGESTYC. (2017). Encuesta nacional de Uso de Tiempo. [http://aplicaciones.digestyc.gob.sv/observatorio.genero/uso\\_tiempo/index.aspx](http://aplicaciones.digestyc.gob.sv/observatorio.genero/uso_tiempo/index.aspx)
- Martínez, Julia Evelyn (2019, 25 septiembre) exposición en la asignatura “El Salvador en la economía mundial, historia y contexto” [apuntes de clase], UCA El Salvador.
- Rubiano-Matulevich, E. y Kashiwase, H. (2018, 18 octubre 18). Por qué los datos sobre el uso del tiempo son importantes para la igualdad de género, pero son difíciles de recopilar. *Banco Mundial Blogs*. <https://blogs.worldbank.org/es/opendata/por-que-los-datos-sobre-el-uso-del-tiempo-son-importantes-para-la-igualdad-de-genero>
- Gobierno de Uruguay. *Sistema de Cuidados, rendimos cuentas*. (varios años). [informes]. [https://www.gub.uy/sistema-cuidados/datos-y-estadisticas/estadisticas?field\\_tematica\\_target\\_id=35&field\\_fecha\\_by\\_year=All&field\\_fecha\\_by\\_month=All&field\\_publico\\_target\\_id=All](https://www.gub.uy/sistema-cuidados/datos-y-estadisticas/estadisticas?field_tematica_target_id=35&field_fecha_by_year=All&field_fecha_by_month=All&field_publico_target_id=All)

# Evolución de la participación de las remesas y del consumo en el PIB de El Salvador y su influencia en los derechos arancelarios de las importaciones en el período de 1990-2015

(...) la cantidad de remesas ha ido al alza en el tiempo, reflejando en proporción una alta participación de las remesas en el PIB. Esta magnitud es tal que El Salvador está categorizado como uno de los países del mundo con mayor intensidad en la recepción de remesas (...).

**Por:** Diana España, Josué Medrano, Carlos Lobos, Alejandra Portillo, estudiantes de tercer año de Licenciatura en Economía de la UCA.

**Correos electrónicos:** 00178617@uca.edu.sv, 00018817@uca.edu.sv, 00110617@uca.edu.sv, 00038217@uca.edu.sv

**Palabras clave:** consumo, remesas y derechos arancelarios

## I. Resumen

Se pretende comprobar el impacto de las remesas y el consumo en el PIB de El Salvador para el período comprendido entre 1990 y 2015. La investigación tiene como objetivos: 1) analizar la evolución de la brecha entre PIB ponderado en consumo y PIB ponderado en remesas; 2) determinar cuánto paga el país en concepto de aranceles a las importaciones; y, 3) identificar qué sectores económicos hacen mayor uso de consumo y de remesas. Haciendo uso del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios, el trabajo muestra: 1) que la diferencia entre el PIB total y el PIB ponderado tanto en consumo como en remesas es cada vez mayor; 2) que los impuestos a las importaciones han aumentado en función de la creciente compra de insumos y productos del exterior; y, 3) que las ramas económicas del sector terciario generan y arrastran de otros sectores la mayor cantidad de consumo y remesas.

## 2. Antecedentes

La economía salvadoreña ha experimentado un alza importante en materia de flujo de remesas y consumo en los últimos 30 años debido a las crecientes olas migratorias de salvadoreños al extranjero. Esta situación ha marcado una tendencia ascendente a partir de los años noventa, representado entre el 10 % y 15 % del PIB y superando en aproximadamente un 20 % a las exportaciones (Portillo, 2005). En el 2002 se recibieron en concepto de remesas a través del sistema financiero USD 1,935 millones; en 2004, USD 2,547.6



millones; y durante los primeros cinco meses de 2005, USD 1,144.7 millones. Como se puede ver, la cantidad de remesas ha ido al alza en el tiempo, reflejando en proporción una alta participación de las remesas en el PIB. Esta magnitud es tal que El Salvador está categorizado como uno de los países del mundo con mayor intensidad en la recepción de remesas, presentando un crecimiento anual del 11.9 % desde los años noventa (BCR, 2019). Lo anterior potencia el crecimiento de su economía e invita a valorar los impactos económicos que genera en el consumo, puesto que beneficia a muchos pequeños y medianos negocios (Franco, 2012).

Por otra parte, el consumo también ha aumentado durante los últimos años, ya que en los años 90 el consumo total creció 7.0 % en promedio, posicionándose por encima del crecimiento económico de 6.0 %. En 1991, el consumo representaba el 98 % del gasto total de bienes y servicios de la economía; subió al 102.6 % en 1995 y al 104.2 % del PIB en 2006.

Al desagregar el consumo total, en economías como la de El Salvador se observa que el consumo de los hogares es el que explica, en mayor medida, la macromagnitud. Así, este tipo de consumo representó un 90 % del consumo total en 1990, y se elevó a 92.6% en 2006, lo cual radica en el ascenso de los ingresos salariales y las transferencias familiares de la población migrante. Es decir, que el aumento de consumo por mayor capacidad adquisitiva proviene tanto de la actividad productiva nacional en concepto de sueldos y salarios como de transferencias por remesas (Cabrera y Desireé, 2008).

### 3. Datos y Metodología

El primer análisis se basó en el Método de Regresión Lineal Simple para la ecuación que relaciona las variables independientes de consumo (CE) y de remesas (R) con el PIB, aplicando logaritmo a la base de datos de consumo, variables Dummy (Out y Out 2) a los puntos atípicos y realizando periodizaciones de 2009-2013 (D2) y 2014-2015 (D3). Cumpliendo con las pruebas de normalidad, heteroscedasticidad y autocorrelación, aunque con un leve caso de multicolinealidad, se obtuvo el siguiente modelo:

$$PIB = -135716953760 + 1.02993556072 * R + 6261803225.58 * LOG(CE) + 3151780620.99 * D_2 + 3648738204.73 * D_3 - 2175708234.9 * OUT - 1720021028.66 * OUT2$$

Se procedió a sustituir cada variable por los datos del Banco Mundial y el Banco Central de Reserva y normalizar el PIB para obtener la participación de cada elemento de la ecuación, con el fin de formar un producto entre las participaciones y el valor nominal del PIB y obtener una aproximación al PIB motivado por el consumo ( $Y_{CE}$ ) y por las remesas ( $Y_R$ ).

Para el segundo análisis, se tomaron en cuenta los datos del BCR de importaciones (M) y derechos arancelarios (DA). Al realizar el cociente se obtiene la participación de los impuestos en los derechos arancelarios y se obtuvo la brecha entre ambas variables ( $T_{DA}$ ), motivado por el consumo en el PIB y por las remesas:

$$\hat{DA}_{CE} = T_{DA} \cdot Y_{CE} \quad y \quad \hat{DA}_R = T_{DA} \cdot Y_R$$

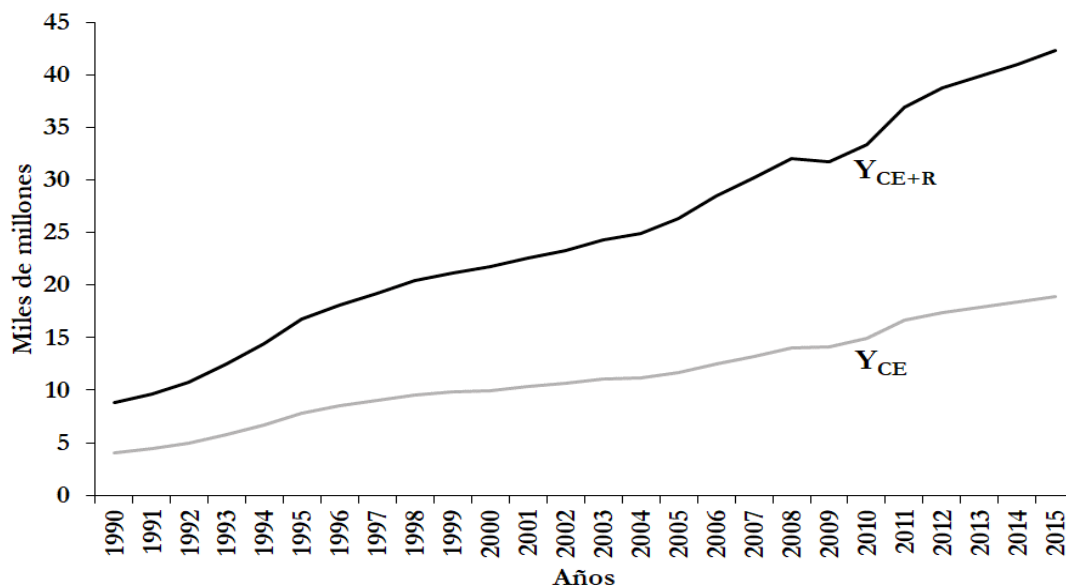
Finalmente, se hizo el cálculo de los multiplicadores de consumo y remesas mediante el uso de las Matrices Insumo Producto (producto-producto) de El Salvador de 2015, para observar cuál fue el resultado final de los diferentes usos que han hecho de estas variables los sectores económicos del país al final del período de tiempo estudiado.

## 4. Análisis Empírico

### 4.1. Participación de las remesas y el consumo en el PIB de El Salvador

Se evidencia en el gráfico 1 que tanto la participación del consumo ( $Y_{CE}$ ) como el de las remesas ( $Y_R$ ) presentan un comportamiento creciente y constante en su influencia en el PIB. De acuerdo con los niveles de la antigua metodología del BCR, la participación del consumo presentó en 1990 un valor de 3.6 millones de dólares (mmd), alcanzando en 2015 un estimado de 18.5 mmd; mientras que las remesas mostraron una participación de 4.4 mmd en 1990 y en el de 2015 lograron tener un valor de 23.1 mmd. Esto demuestra el peso de esta variable en su participación en el PIB, creando una brecha considerable entre las remesas y el consumo en el PIB en 1990 de un poco más de 800 millones de dólares y en 2015 de 4.60 mmd.

**Gráfico 1. Influencia de la participación del consumo y las remesas en el PIB. El Salvador. 1990 – 2018. BCR, WB y PWT 9.1.**



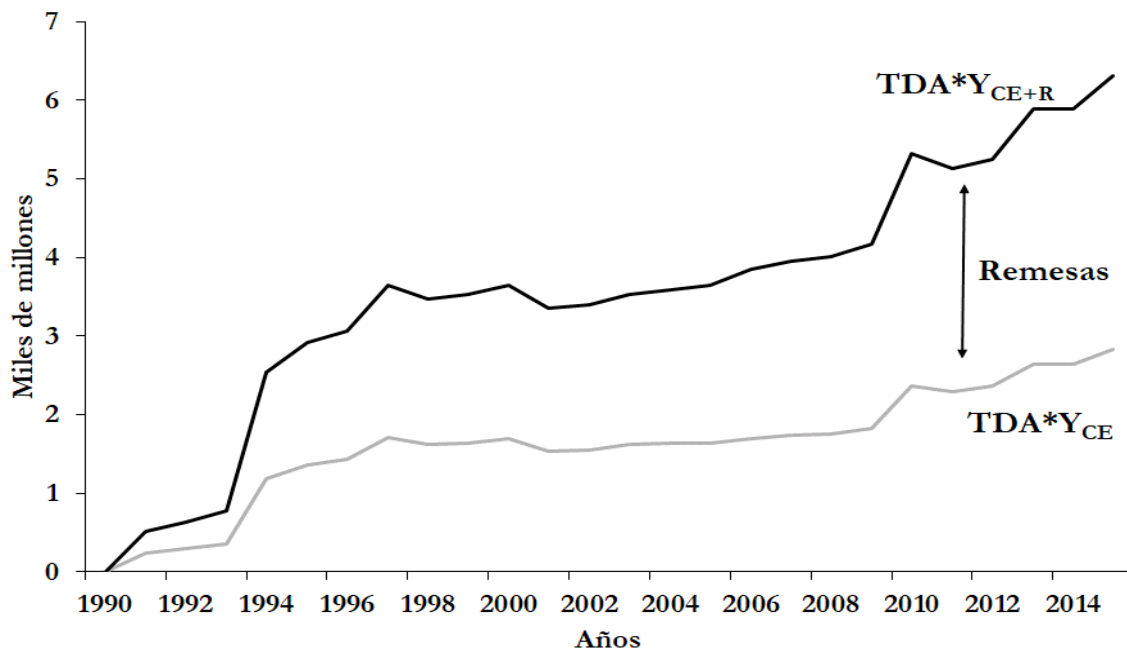
Fuente: elaboración propia con base en datos del BCR, WB y PWT (varios años).

### 4.2. Participación de los impuestos en las importaciones y su impacto en el PIB de El Salvador

Las crecientes importaciones dificultan el financiamiento de la producción nacional, provocando endeudamiento. En este caso, las remesas compensan y financian los déficits comerciales de la economía y así se evitan devaluaciones que tenderían a desajustar la balanza comercial y empeorar la apreciación real. El cociente del gráfico 2 exhibe cuántos dólares de impuestos o derechos arancelarios son pagados por cada dólar de importaciones.

En 1990 la participación de los derechos arancelarios fue de 0.059 dólares por unidad de importaciones; para 2015, en contraste, se destinaron en concepto de impuestos 0.15 dólares a las importaciones. El impacto de este cociente en el PIB evidencia que la brecha entre ambos cálculos (con las remesas y sin ellas) es creciente con el paso de los años, confirmando que las remesas pueden estar financiando indirectamente las importaciones del extranjero.

**Gráfico 2. Impuestos a las importaciones y su participación en el PIB. El Salvador. 1990 – 2018. BCR, WB y PWT 9.1**

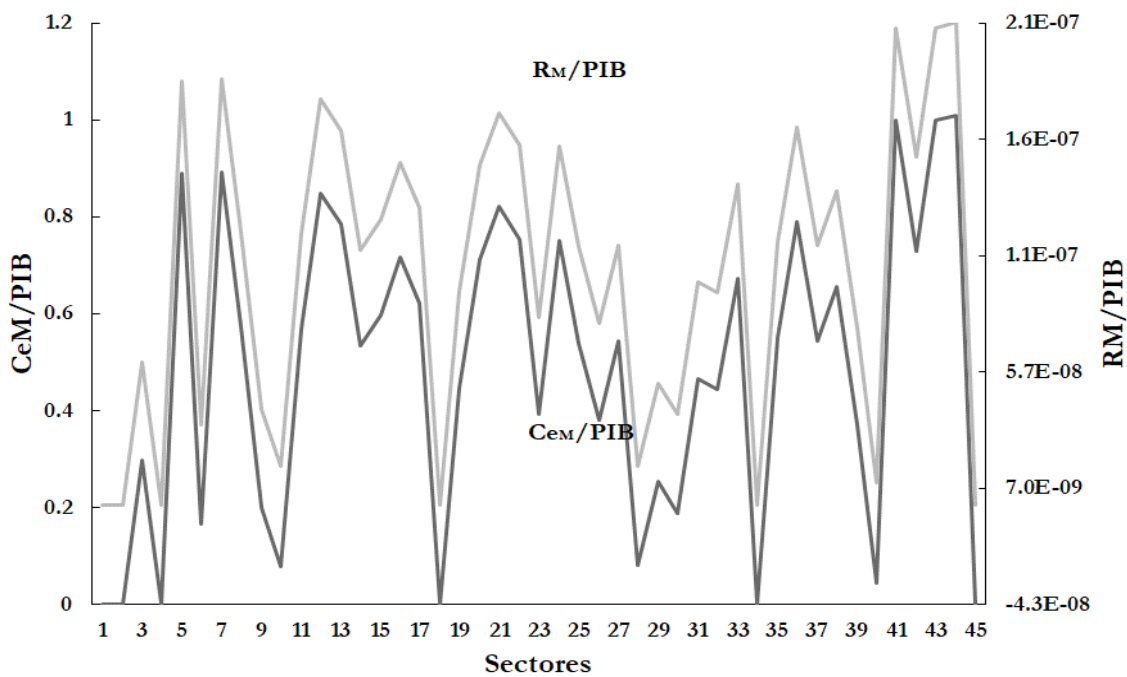


Fuente: elaboración propia con base en datos del BCR, WB y PWT (varios años).

### 4.3. Multiplicadores de consumo y remesas de El Salvador de 2015

El gráfico 3 da a conocer que las ramas del sector terciario de Alquileres de vivienda (41), Servicios domésticos (43) y Servicios del gobierno (44) generaron por su propia cuenta y arrastraron de otros sectores económicos la mayor cantidad de consumo, y a su vez, estas ramas también son las que más hicieron uso y arrastraron de otros sectores la mayor cantidad de remesas. En cambio, las ramas Café oro (1), Algodón (2), Caña de azúcar (4), Tabaco elaborado (18), Construcción (34) y Servicios Industriales (45) tuvieron un bajo nivel de consumo y recibieron una menor cantidad de remesas. Esto indica que, en su mayoría, los sectores primario y secundario presentan la menor cantidad de consumo y uso de remesas, mientras que el sector terciario presenta los niveles más altos, evidenciando la terciarización de la economía salvadoreña.

**Gráfico 3. Multiplicadores de consumo y remesas con respecto al PIB. El Salvador. 2015**



Fuente: elaboración propia con base en Sánchez, Álvarez y López (2018).

### 5. Conclusión

Un análisis comparativo entre elasticidad PIB-consumo y PIB-remesas permitiría afirmar que el consumo tiene un peso mayor en el PIB que las remesas, pero lo que es una realidad es que la participación de ambas variables en la producción nacional va en incremento a través de los años y hace más visible la terciarización de la economía. Las remesas, particularmente, aminoran los efectos deficitarios de la balanza comercial, siendo así un soporte importante para la economía salvadoreña.

## Referencias

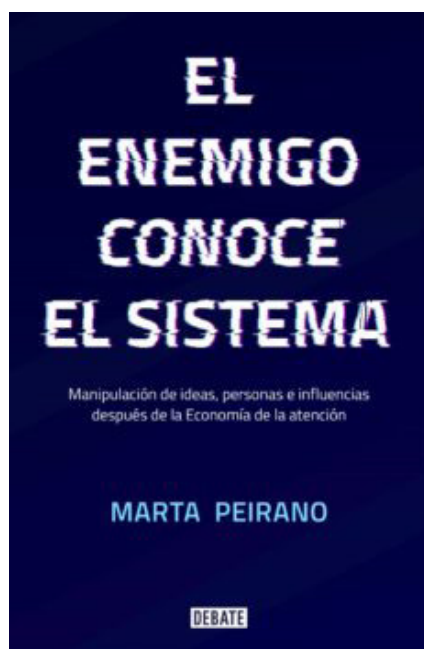
- Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR). (2019). *Balanza Comercial de Bienes según CIIU Rev. 4 .Valores Millones de US Dólares*. <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cdr=179&lang=es>
- BCR. (2019). *Ingresos Mensuales de Remesas Familiares 1991-2019 Millones De Dólares*. <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cdr=85&lang=es>
- BCR. (2019). *PIB T. Producción y Gasto. Índices de Volumen Encadenados. Serie Desestacionalizada (Referencia 2014) Índices de Volumen Encadenados*. <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cdr=165>
- BCR. (2019). *Remesas familiares de El Salvador crecen 8.4% y superan los \$5,400 millones en 2018*. [Comunicado de Prensa N.º 5/2019]. <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1580254311.pdf#:~:text=El%20Salvador%20capt%C3%B3%20US%245%2C468.7,US%24534.2%20millones%20en%20remesas>
- Banco Mundial. (2019). *PIB (US\$ a precios actuales)- El Salvador* [Base de datos]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=SV>
- Cabrera, O. y Desireé, H. (2008). El papel del consumo en la economía salvadoreña. *Tópicos Económicos*, (3), p. 1-5. <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/vista/1746335760.pdf>
- Franco L. (2012). *Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan*. <https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5454>
- Portillo, G. (2005). Ensayo: Uso productivo de las remesas familiares. *Boletín Económico BCR*. <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/vista/1071610468.pdf>
- Sánchez, C., Álvarez, A. y López, M. (2018). *Democracia política sin democracia económica: una aproximación a la persistencia de las desigualdades económicas en El Salvador (1970-2014)*. Inédito. Proyecto de investigación financiado por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Penn World Table version 9.1. Groningen University (2019). <https://www.rug.nl/ggdc/productivity/pwt/>

## Recensión bibliográfica de “El enemigo conoce el sistema”

El verdadero negocio de las grandes empresas de comunicación está en el manejo de los datos de miles de millones de usuarios y usuarias del internet.

**Por:** Alejandro Álvarez, docente e investigador del Departamento de Economía de la UCA.

**Correo electrónico:** jalvarez@uca.edu.sv



Título del libro: El enemigo conoce el sistema

Autora: Marta Peirano

Fecha de publicación: 2020

Editorial: DEBATE

Páginas: 304

ISBN: 8417636390, 9788417636395

*“Las herramientas del poder nunca servirán para dismantelar el poder” (Audre Lorde).*

La periodista y escritora Marta Peirano (Madrid, 1975) nos muestra en su libro la compleja trama detrás de la creación, desarrollo y manipulación de las herramientas informativas. Nos habla con una narrativa fluida, mas no sencilla desde la creación del internet hasta, por ejemplo, el metaverso de Facebook.

Los siete capítulos del libro atinadamente nombrados: 1) Adicción; 2) Infraestructuras; 3) Vigilancia; 4) Algoritmo; 5) Revolución; 6) El modelo de negocio; y, 7) Manipulación son el resultado de un gran proceso de investigación debidamente documentado. La autora nos va guiando a través del desarrollo, cada vez más complejo, de la captura de información de cada individuo con acceso (creciente) a medios informáticos tales como las computadoras y los teléfonos inteligentes. También hace referencia a otros dispositivos como las

cámaras de video vigilancia u otros medios como la información generada por el uso de tarjetas de crédito, débito o las tarjetas de premios o puntos de distintos comercios, con los que se tiene algún contacto.

Dentro de su libro (cuya salida a la venta fue un éxito total al agotarse en 24 horas) y en sus variados tópicos muestra cómo el internet se gestó desde distintos esfuerzos, casi todos vinculados a usos militares. Eventualmente, el internet pasó a ser usado por civiles con la finalidad de facilitar el intercambio de conocimientos desde los centros de educación más prestigiosos, llegando hasta manejos más domésticos como el intercambio de mensajes entre personas.

Posteriormente, el desarrollo tecnológico permitió ampliar el tipo de usos del internet, pero también la diversidad de posibles negocios derivados de la información de las y los usuarios de la red. La venta de dichos datos se convirtió en el verdadero negocio. Sin embargo, Peirano nos amplía la mirada al señalar cómo la evolución de los servicios de comunicación, de la mano de la creación de nuevos dispositivos (computadoras, laptops, celulares, satélites, etc.) va allanando el camino para manipular la opinión de sociedades o países completos.

El verdadero negocio de las grandes empresas de comunicación está en el manejo de los datos de miles de millones de usuarios y usuarias del internet. Grandes conglomerados de redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp (las tres redes en poder de una sola empresa: Meta), Twitter o Google (solo por mencionar las más conocidas) se benefician de esto junto al cada vez más expandido uso de *smartphones*, los cuales funcionan como extractores inagotables de información.

Tal y como señala Peirano (2020, p. 212): “Los anuncios [en las redes sociales] son la tapadera, una excusa. El negocio no es venderles productos [a las y los usuarios de las redes sociales], sino vender los usuarios como productos de una industria hambrienta de atención”.

En otras palabras, cada forma de interacción, cada *like* o ‘me gusta’, cada página web visitada, cada búsqueda en Google o cada vez que revisamos nuestro teléfono queda registrada. Esa información es vendida a distintas empresas que así lo requieran, las cuales le dan el uso que mejor les convenga; ya sea vender el mejor champú para gatos o para manipular la información de grupos poblacionales completos generando así opinión ‘dirigida’ sobre diferentes temas.

Así, pues, leer el libro de la también autora de *Contra el futuro: Resistencia ciudadana frente al feudalismo climático* (DEBATE, 2022) y de *El pequeño libro rojo del activista en la red* (Roca Editorial de Libros, S.L., 2015) es más que necesario para tener, al menos, una noción del entramado de información y opinión al que día a día se nos expone y así aprender a cuestionarla. Ninguna de sus páginas tiene desperdicio alguno, pero sí una advertencia del mundo de desinformación en el cual nos encontramos y las complejas y millonarias nuevas formas de hacer negocio con nuestra información personal.

# Economía HOY

Junio – agosto 2019, volumen 11, número 2  
Publicación bimestral

Vea las normas editoriales en el sitio web del Departamento de Economía (<http://www.uca.edu.sv/economia>) en "Información para autores" de la sección "Boletín Economía Hoy" y envíenos su contribución al correo [economiahoy@uca.edu.sv](mailto:economiahoy@uca.edu.sv).  
Recibimos contribuciones durante todo el año.

Las contribuciones recibidas son evaluadas anónimamente  
(el consejo editorial no conoce la identidad de quienes las envían).